

Viendo redes. Experiencias
problemas en fortalecer la
trama social

19 copias

5

dimensión psico-social

Redes sociales y restitución comunitaria(1)
¿Quién sostiene a las familias que tienen
que sostener a los niños?

Eliana Dabás

¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

-Gente"

Respuesta dada por un niño de 10 años que
viven en una "villa miseria" de la ciudad de
Buenos Aires

Reconociendo el contexto

Quiero introducir a través de este artículo la posibilidad de pensar, espe-
ranzadamente, en una vida distinta a la que hoy tiene la mayoría de los niños
y jóvenes latinoamericanos, aunque no excluyo a los de otras latitudes.
Guiada por el deseo de **un mundo en el que quepan todos**, es menester que
primeramente ahonde en diferencias sociales, culturales y económicas que,
lejos de enriquecer a través de la posibilidad de la diversidad, conducen a
situaciones de inequidad dolorosas. La noción de igualdad del hombre, en

Caso 3 -> Dimensión
psico-social

(1) Versión revisada de la conferencia dictada en el Congreso "Niños y terapia familiar", organizado por
AFTA (American Family Therapy Association, Miami, Junio 2003. Una versión previa de este artículo
fue publicada en la revista *Terapia y Familia*, Año 2003, Vol 16, N° 2, México.

abstracto, ha generado una idea de igualdad formal que nos conduce a olvidarnos de las desigualdades reales, contribuyendo además a apoyar el poder que somete. Hoy es importante que podamos referirnos a la *equidad*, como a la posibilidad de seguridad humana en una misma comunidad con historias y culturas diversas. Los seres humanos necesitan vivir sin miedo y sin necesidades básicas insatisfechas y esto constituye la médula de la seguridad humana. Para ello, tienen derecho a la libertad individual, a la igualdad ante la ley, a la propiedad de bienes materiales, al voto activo, a hacer la ley, a resistir la opresión, a la justa remuneración, a la alimentación, al vestido, a la vivienda, a la salud, a la educación, a la cultura. Asimismo tienen derecho a vivir y decidir en estados con autodeterminación política, que dispongan libre y soberanamente de sus recursos naturales y tengan libertad para construir su propia cultura. A la seguridad humana nada humano le es ajeno.

A pesar de la desazón que nos invade cuando visibilizamos lo que nos rodea podemos sostener y activar una utopía: "**otro mundo es posible**". Aunque no podemos pensar ni evaluar a Latinoamérica como una región homogénea, hay algunos factores que caracterizan a esa parte del continente americano que pueden ser útiles para considerar la pertinencia de la propuesta que desarrollaré.

Esta es una región donde la pobreza ha crecido, tanto en términos absolutos como relativos. Las cifras indican que el número de pobres es hoy mayor que en 1980, y asimismo ha subido el porcentaje que los mismos representan en el conjunto de la población, que se acerca a la mitad de la misma. Asimismo, se han elevado las tasas de desocupación, siendo éstas en Argentina, por ejemplo, cercanas al 18%. Otro desarrollo muy preocupante es la degradación de la calidad de la ocupación disponible. Ha aumentado el trabajo en el sector informal, con una considerable reducción de los ingresos. A todo ello se suman graves problemas de acceso y cobertura de amplios sectores de la población a servicios adecuados de salud pública, educación y vivienda.

Según el Panorama Social de diversos organismos tales como CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), UNICEF, Organización Panamericana de la Salud, la tercer parte de los niños de América Latina de menos de dos años de edad está hoy en situación de "alto riesgo alimentario". Al mismo tiempo, la violencia y los accidentes se han constituido en la principal causa de muerte de los jóvenes.

Como es notorio, las desigualdades generan agudas tensiones sociales. La convivencia de privaciones agudas por la pobreza, la movilidad social descendente y familias brechas sociales crean un clima de alta conflictividad

potencial. Esta se ve incrementada por la direccionalidad del discurso de sectores conservadores y el foco puesto por muchos medios de comunicación, tendientes a mostrar a la población de las comunidades vulnerables como delinquentes, actuales o potenciales.

Esto último es particularmente alarmante en el caso de los niños y jóvenes. Asimismo sumamente preocupados a un proceso creciente de criminalización de la pobreza, que no es ajeno al que se desarrolla en otros países del mundo, pero que en América Latina surge con fuerza injustada. La "Doctrina de Seguridad Nacional", que imperó en la mayoría de los países en las décadas del 70 y 80, dio lugar a aberrantes dictaduras y violaciones sistemáticas de derechos humanos. Fundamentalmente estuvo al servicio de la imposición de un modelo económico y social basado en el enriquecimiento de unos pocos a través de la represión más descarnada. Cedió su espacio a la "Doctrina de Seguridad Ciudadana". So pretexto de procurar seguridad, hace del Derecho un aparato de guerra, que debilita los lazos de solidaridad entre y al interior de las distintas clases sociales, y en su sitio coloca vínculos de subordinación, sometimiento y lucha. Justifica en la defensa del ciudadano enormes gastos en armamentos represivos, en construcción de cárceles e institutos de menores y en programas de lucha contra el narcotráfico, mientras bandadas organizadas y muchas veces sostenidas por el propio sistema represivo, recluta en los barrios pobres a niños y jóvenes que aportan a la deteriorada subsistencia familiar a través de la distribución de sustancias psicoactivas, el hurto, la mendicidad o la prostitución. Colombia gasta el 24,7% de su producto bruto interno en seguridad; Brasil el 10,3% y Perú 5,3%. Hasta el momento *no se ha podido registrar este dato para Argentina*.

Se difunde con intensidad que hay que erradicar, encerrar e incluso ajusticiar a aquellos que signifiquen un peligro actual o potencial para la *convivencia social*.

En la mayor parte de los ámbitos académicos, en los marcos teóricos de los programas sociales se habla de ruptura del lazo social y de carencia de proyecto de vida, como un problema de las personas que se han tomado individualistas, aisladas y egostas. Nuevamente vemos como se centra en la responsabilidad de las personas, en sus comportamientos individuales, un movimiento que al menos tiene unas cuantas dimensiones más.

No es sencillo lograr que los programas sociales se centren a contribuir en la generación de proyectos de vida. La convocatoria estigmatizante que en general realizan, aleja a la población de la participación en los mismos. Problemas de conducta en los niños; Violencia familiar; Prevención de adicciones, del delito, etc., son nominaciones culpabilizantes y delatorias.

Redes para la vida

"No desfallezcas si no me encuentras pronto
Si no estoy en un lugar, búscame en otro.
En algún lugar te estaré esperando"

Walt Whitman - Canto a mi mismo

Si nuestro foco de trabajo se centra sobre la violencia, la pobreza criminal, la ruptura del lazo social, esto nos aparta del camino de visualización de las redes sociales.

Enfatizo que tenemos la posibilidad de tomar visible las redes porque éstas preexisten a nuestra llegada, a nuestra intervención, ya que constituyen la trama que entreteje la vida.

Me resulta muy estimulante poder pensar -casi como una metáfora- un descubrimiento muy importante del campo de la biología, realizado a fines del siglo XIX y publicado a principios del siglo XX. Esta ciencia planteó que dondequiera que encontramos seres vivos, podemos observar que sus componentes están dispuestos en forma de red. Si somos capaces de visitar esas redes, vemos vida. Si coartamos o disminuimos las posibilidades de vinculación, restringimos la posibilidad de vida.

De modo que propongo pensar las redes sociales desde esta construcción a la que momentáneamente he arribado.

La **RED SOCIAL** implica un proceso de transformación permanente tanto singular como colectivo, que acontece en múltiples espacios y (a)sincrónicamente. Podemos pensarla como un sistema abierto, multicéntrico y heterodirigido, a través de la interacción permanente, el intercambio dinámico y diverso entre los actores de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como el hospital, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos; posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para fortalecer la trama de la vida. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos. (Dabas, 2002).

Poder con siderar las redes desde esta perspectiva, propone algunas líneas de

(2003), según quien la "forma red" implica ante todo una **geometría variable con un alto grado de interconexión y posibilidades diversas de establecer itinerarios y flujos. La forma red no tiene recorridos ni opciones predefinidas (aunque desde luego pueden definirse y también congelarse). Es fundamentalmente ad-hocrática, fluida, autotransformadora. Toda red puede crecer, transformarse, reconfigurarse. Las redes dinámicas, como lo son todas las redes sociales no instituidas, no tienen origen ni finalidad, estas se hacen camino al andar. Las redes dinámicas, como el rizoma, atraviesan fronteras, crean nuevos dominios de experiencia, perforan los estratos, proveen múltiples itinerarios."**

En tanto la perspectiva de red nos propone la concepción de un mundo construido por todos, nos coloca en situaciones de responsabilidades compartidas. El mundo no "es tal como nos es dado" sino que lo construimos entre todos.

Entonces, esto nos enfrenta al desafío de pensar como pasamos de las decisiones por mayoría a la generación de consenso; de las estrategias de intervención a estrategias co-operativas que promuevan ligaduras; del orden preestablecido a una organización coordinada.

Desde esta perspectiva no podemos soslayar el cambio en los valores que la sustentan. Trabajamos para distanciarnos de la propuesta de la modernidad, que nos planteaba el predominio de la expansión, competición y dominación, en un mundo signado por las conquistas y colonizaciones de las diversas culturas bajo la tutela de la que era considerada como "verdadera". Nuestro andar nos acerca al predominio de la conservación, no sólo en cuanto a la ecología ambiental sino a la recuperación y desarrollo de lo producido en la diversidad, promoviendo la cooperación y asociación, como formas de potenciar el lazo social.

Es así como el trabajo con enfoque de red nos coloca en la difícil posición de cómo intervenir en un río que fluye permanentemente, donde no es el fluir el obstáculo sino ser concientes del riesgo de interrumpir su caudal.

¿La familia o las familias?

*"Duermes, duermes, negro, que su mamá
está en el campo.*

*Trabajando, sí, trabajando. Trabajando y no le
pagan, trabajando"*

Nicolás Guillén

En relación con la concepción que las sociedades occidentales poseen sobre la familia, cabe plantearse una serie de cuestiones. Por un lado, las políticas sociales y la sociedad en general han delegado en la familia, como mandato, la responsabilidad respecto de la crianza y socialización de niños y niñas.

Por el otro, la consideración de la familia como la organización social básica y primigenia de la estructura social. Así considerada, se refiere al grupo de personas nucleadas por relaciones de parentesco, con predominio de la naturaleza biológica, alrededor de la forma monogámica y heterosexual. Es notable como se desconoce o se olvida que esta modalidad de pensar la familia tuvo su origen en el código napoleónico, promulgado en 1804, que la instauró como un modo de asegurar, entre otras cuestiones, la herencia y la propiedad sobre la tierra. Esta concepción ha llevado a concebir a un tipo particular de familia como la "forma natural" en la que se organiza la sociedad, por lo cual también se percibe como "natural" que ésta deba hacerse cargo del sostenimiento de los más jóvenes.

La presión concentrada sobre las familias, hace que muchas veces su estructura resulte débil, sobre todo para aquellas insertas en contextos desfavorables para su desarrollo. Esto se complejiza aún más cuando la organización familiar no responde al modelo socialmente prefijado. Numerosas investigaciones vienen aportando sobre este tema. Resulta interesante aquí destacar las de Stephanie Coontz, autora del libro *The way we never were* (1995), quien plantea que "como la mayoría de las visiones de una 'era dorada', la familia tradicional... se evapora al examinarse de cerca. Es una amalgama de estructuras, valores y comportamientos que nunca co-existieron en un mismo tiempo y lugar".

Nos encontramos entonces con dos situaciones a analizar.

◆ Las configuraciones familiares diversas a la legitimada como "natural"

exclusión social que padecen los que son considerados exóticos para los sistemas dominantes (vg: algunos programas sociales respecto a la orientación de la ayuda social a las poblaciones vulneradas en sus derechos humanos, recomiendan no distraer esfuerzos presupuestarios en la ayuda a madres solas, con hijos de diversas parejas, y fundamentalmente, pobres. Solicitan la preferencia por la institucionalización o adopción de esos niños y niñas)⁽²⁾

◆ Los vínculos afectivos que no son reconocidos como relaciones de parentesco no resultan confiables, aún cuando contribuyan al desarrollo y sostenimiento de las personas.

Desde esta perspectiva, si en las prácticas terapéuticas y sociales anteriormente se corría el riesgo de considerar al individuo como el elemento dinamizador social principal, se puede ahora pensar que esta tarea recae solamente en la familia, concebida como unidad. Consideramos, entonces, una responsabilidad profesional y social que los operadores sociales, entre ellos, los terapeutas, podamos revisar y trabajar permanentemente el "fundamentalismo familiarista" que está impregnado en la sociedad.

Considerando este panorama, en el campo de la salud familiar y comunitaria, venimos desarrollando e investigando sobre estrategias de trabajo desde el enfoque de las redes sociales, tanto con diversas poblaciones como en la formación de profesionales del sistema de salud.

Estas estrategias, que estamos denominando estrategias para promover ligadura, tienden fundamentalmente al fortalecimiento del lazo social y a generar condiciones que posibiliten una auténtica **restitución comunitaria**. La noción de restitución comunitaria implica un acto político en el sentido de producir sociedad, que implica invertir a la comunidad de la capacidad de sostenimiento, desarrollo, potenciación y resolución de problemas que atañen tanto a los niños y niñas como a todos sus miembros. Esto es, el reconocimiento del valor vital de la dinámica vincular autoorganizada y autoorganizante. Valora especialmente el poder "hacer", "resolver" y "crear" que ejercen per-

(2) Mencionaremos como ejemplo los informes de Charles Murray, quien en 1989 publica *The emerging British underclass*, donde alerta sobre la necesidad de frenar el surgimiento de pobres alienados. Muchos de estos conceptos sirvieron de base para las políticas sociales elaboradas por el gobierno de Tony Blair, en Inglaterra.

sonas sin cargos ni títulos profesionales, trascendiendo los muros institucionales para reconocer que la producción de subjetividad y las posibilidades de transformación se dan en y desde todo el terreno social.

En diversos contextos, y no sólo en el latinoamericano, las instituciones sufren de creciente descrédito, más aún cuando se trata de instituciones asilares destinadas a los niños, niñas y jóvenes.

En nuestro medio en particular se hace muy evidente la crisis entre la concepción que rigió en el origen de las instituciones y la situación actual. La institución, como modo de organización social, fue concebida en el marco del proyecto del Estado-Nación y recibió como mandato la formación del ciudadano para que pudiera convivir en el mismo. Dichas instituciones se concebían como disciplinarias, dando lugar al surgimiento de instituciones correctivas. Aquel que no se disciplinaba a través de ellas, se hacía pasible de diversas formas de castigo hasta llegar al sistema de reclusión. El Estado-Nación significó la consolidación de la modernización capitalista que pretendía conciliar las demandas de unidad política de las diversas clases sociales con las necesidades de desarrollo económico. Para poder funcionar de este modo, fundamentó la producción de subjetividad en las instituciones sociales, las cuales poseían un lugar claramente delimitado. La familia, la escuela, la fábrica, el ejército, suponian reflejar formas más o menos fijas y constantes de subjetividades. Sin embargo, estas instituciones del "deber ser" se encarnaron en organizaciones habitadas por sujetos, ubicadas en contextos diversos, atravesadas por procesos históricos. A lo largo de su devenir, estas organizaciones sostienen el debate acerca de cómo cumplir con esa misión, misión que es permanentemente cuestionada desde la perspectiva del mandato, porque existen sujetos y contextos diversos. La institución, desde nuestra perspectiva, es portadora del instituido, del mandato, de su misión, para llevarlo a cabo, con personas que son concebidas como todas iguales, con parámetros de normalidad que se tienen que alcanzar independientemente de ellas, independientemente del contexto, independientemente de la historia, para integrarse y reintegrarse en la sociedad. Asistimos a un momento en que el Estado fue dejando de ser el articulador simbólico de la formación ciudadana. Este proceso se relaciona con lo que habitualmente mencionamos como "crisis de las instituciones". Esta crisis se hace visible porque las instituciones ven vaciado el contenido instituido del mandato preestablecido. Sin embargo, no podemos negar que las instituciones producen subjetividad pero ha cambiado el ámbito de producción. Se ha pasado de la lógica de los muros a la de todo el terreno social.

Consciente de la ineficacia de numerosas mediaciones institucionales, las

potenciación, tienden por un lado, a evitar la institucionalización de niños y niñas cuyos problemas pueden resolverse con el apoyo a aquellos que sostienen su crianza. Por el otro, promueven el reconocimiento de la transferencia de funciones básicas a sujetos sociales no claramente percibidos por el sistema dominante, pero que desempeñan una función esencial en la vida de las personas.

Desde esta perspectiva, la mirada no está puesta solamente en relaciones prefiadas biológica o jurídicamente, sino que prevalecen los vínculos que se establecen en un momento histórico y en un contexto determinado, a través de territorios móviles, de múltiples interacciones y del reconocimiento de diversidad de saberes y voces.

Narrando una historia, construyendo un escenario posible

*"Si la historia la escriben los que ganan,
eso quiere decir que hay otra(s) historia(s)..."*
Rock, Lito Nebia - 1983

Escenarios

¿Cómo pensamos un escenario? Como el lugar donde acontece un suceso. La construcción de un escenario deriva de la observación de que, dada la imposibilidad de saber cómo se desarrollará el futuro, una buena decisión o estrategia a llevar a cabo es una que converga a varios futuros posibles. De este modo podemos conformar diversos, según actores, narrativas, problemas. Estos grupos de escenarios de referencia son, básicamente, historias acerca del futuro construidas especialmente con este objetivo: cada una de estas historias enmarca a un mundo posible en el que quizás algún día tengamos que vivir.

La construcción de escenarios de referencia no es predecir eventos futuros sino resaltar fuerzas de gran escala que posibilitan movimientos en diferentes direcciones. Se trata de hacer visibles estas fuerzas para que el que hace pueda reconocerlas, en el caso de que aparezcan. Se trata de ayudar a tomar mejores decisiones hoy.

Esta noción rompe las ataduras con lógicas que obturan el flujo dinámico de las redes. Estas lógicas son, entre otras:

- ◆ Las de los sectores: salud, educación, acción social, que intentan "separar" las necesidades e intereses de los miembros de las comunidades.
- ◆ Las de los programas, que "bajan" sobre las poblaciones cuadrículas y ignorando los vínculos previos establecidos.
- ◆ Las de las disciplinas, que "dividen" a las personas según las incumbencias que los títulos otorgan.
- ◆ Las de las jurisdicciones, que establecen fronteras arbitrarias que desconocen las huellas y senderos que diariamente se abren.

Desde esta perspectiva el escenario se construye en el proceso de cartografiar, de mapear el territorio en la medida en que se lo recorre, incluyendo las múltiples voces y objetos que en ese recorrido adquieren relevancia, ampliando permanentemente el horizonte de sentido y construyendo significaciones conjuntas.

Cartografiando...

Cartografiar, como navegantes en un mar desconocido... La cartografía de red nos permite "iluminar" y hacer visible la dimensión histórica y actual de los vínculos que posibilitan una modalidad de producción, soporte y desarrollo de las personas y comunidades.

¿Cuál es la significación que posee "iluminar" ciertas zonas? Posibilita recuperar las diversas experiencias de los diversos actores. Trabajamos con una metáfora interesante que es la **metáfora del "zoom"**, la cual desarrolla-mos en el artículo **Viviendo Redes**.

El paisaje y la historia

"No podemos solucionar nuestros problemas si pensamos de la misma manera que cuando los creamos..."

Albert Einstein

Mediados del año 2002. Una de las provincias argentina mediterráneas. Un pueblo al pie de montañas de 3000 metros de altura que lo separan de la

capital provincial. Cuenta con alrededor de 7500 habitantes y durante épocas turísticas puede triplicar la población. Tiene un gobierno municipal. La ciudad cabecera administrativa y jurídica se encuentra a 60 km.

Para los que habitamos en grandes urbes, es una suposición con visos de certeza que todos se conocen en un pueblo tan pequeño.

La primera vez que escuché esta historia fue en un taller que coordiné sobre el tema de redes sociales, organizado por el municipio de la localidad mencionada.

Se trataba de Margarita, una mujer de 34 años. Padecía HIV. Tenía cuatro hijos, un varón y una niña, hijos de una primer pareja, de 13 y 11 años, respectivamente. Del padre de los dos mayores se desconocía el paradero desde hacía más de cinco años. Los otros dos, varón y niña, de una segunda unión, tenían 8 y 5 años. Y su padre trabajaba de peón en una finca de campo, a 300 km del lugar, desde hacía casi tres años.

El padre vivía en una barraca con otros peones y sólo tenía un día franco mensual, que dedicaba, aunque no todos los meses, a visitar a su mujer y a sus hijos.

Margarita se había ido de su casa materna 20 años atrás. Respecto a su madre ella había relatado que desde siempre su relación había sido conflictiva, además de distante. Se desconocía donde vivía, aunque pensaban que en Uruguay, en el campo. Desconocían si tenía otros hermanos y su padre era desconocido por ella misma.

¿Cuál era la situación emergente?

Hacia una semana que Margarita había fallecido. El padre de los más pequeños aducía la imposibilidad de hacerse cargo de sus hijos por sus condiciones laborales y de vivienda. Nada podía hacer, ya que "Dios había querido que así fueran las cosas".

Al de los mayores no se sabía dónde encontrarlo.

Esto planteaba al momento una única salida: internar a los pequeños en una institución.

Había cierta desazón e incomodidad en el relato, por lo cual les pregunté cuál era la preocupación por esta situación.

Entonces, los participantes en el Taller comenzaron a hablar. Margarita había sido "el caso" de esa comunidad.

Diferentes participantes en ese Taller comentaron su perspectiva. Integrantes del área social del municipio (dos trabajadoras sociales) relataron cómo se habían ocupado de ella y sus niños desde al menos tres años atrás.

cuando los médicos del hospital detectaron el HIV, que se enmarcaba en su precaria situación económica, mujer prácticamente sola a cargo de cuatro hijos. Su pareja había planteado que no podía ayudar, salvo con algún "pestito" de tanto en tanto. Sabiendo lo difícil que resultaría el proceso, habían decidido armar una red en la cual participaba el área social del municipio (fundamentalmente a través de dos trabajadoras sociales), proveyendo alimentos, ropa, colchones, mobiliarios y tramitando diversos subsidios de ayuda económica; el sector de salud (cuyo referente más claro era la jefa de pediatría) que se ocupaba del seguimiento del estado de salud de ella y los niños, articulaba con los otros médicos (infectólogo, ginecólogo) y tramitaba la provisión de medicamentos, a través del farmacéutico; la escuela, a través de la directora, que acompañaba el proceso de aprendizaje, apoyando a los pequeños en forma especial; los medios de comunicación, como el periódico local y la radio (por medio de un periodista principalmente), que difundía la necesidad de ayuda solidaria, sobre todo cuando era necesario recaudar dinero para obtener la costosa medicación.

Cuando, ante la muerte de Margarita, todos se hallaban imbuídos en el sentimiento de "haber hecho lo humanamente posible", surgió antes los ojos de todos un hecho inusitado.

Tres vecinas de Margarita se acercaron a hablar con los miembros del municipio durante el velatorio, que se había desarrollado en sus dependencias, para plantear que ellas se podían hacer cargo de los niños.

¿De dónde había surgido esta propuesta?

Cuando una de las trabajadoras sociales y la médica les preguntaron por qué hacían ese planteo, contestaron "Con todo lo que hicimos por Margarita y sus hijos queremos seguir ayudándolos"

Sorprendidas por la respuesta, les respondieron "¿Cómo que Uds. Ayudaron?, si nosotros fuimos los que estuvimos haciéndolo".

Más impactante fue la respuesta: "Si, ustedes se ocuparon, pero quien cuidaba a los chicos cuando Margarita salía a trabajar de noche(3). ¿Y los fines de semana? ¿quién cocinaba la comida que le enviaban y lavaba la ropa cuando ella estaba en cama? Dos de nuestros hijos ayudaban a los chicos con los deberes escolares, les ayudaban a preparar sus útiles, y muchas veces jugaban con ellos. El mayor mío (vecina 2) enseñó a J. A. andar a caballo".

Comentaron que cuando se comunicaron con la defensora de menores, ésta se entusiasmó con la propuesta y tomó la situación con decisión. Dijo: "Es importante que los niños no pierdan el contacto con el barrio, con sus compañeros de escuela, con sus pertenencias". Pero planteó que hacía falta la firma de los padres para otorgar la guarda provisoria mientras se decidía qué camino seguir.

Un gran obstáculo. Se desconocía el paradero del padre de los más grandes.

O por lo menos eso era lo que se creía. Una de las vecinas comentó que su hermano, camionero, lo había visto trabajando en un establecimiento de campo, "allá, detrás de las montañas". Agregó que el hermano tenía la posibilidad de hablar con él y convencerlo para que viniera y que sino "conocía a un comisario que lo traería como fuera"

Dos meses después volví a tomar contacto con los miembros de ese colectivo, por solicitud de ellos. El padre de los niños más grandes vino por su propia voluntad, ayudado a obtener el permiso laboral con una carta de la defensora de menores. Aún más, quedó establecido un régimen de visitas cada tres meses, que era la posibilidad laboral y económica del padre. También se estableció un sistema similar con el padre de los más pequeños, pero con una mayor frecuencia. Los cuatro chicos estaban viviendo en la casa de una de las vecinas, continuaban asistiendo a la misma escuela, eran atendidos por la misma pediatra y se incluyeron entrevistas psicológicas con una profesional del hospital.

Diez meses después, la situación había avanzado desde el punto de vista jurídico, al punto que este caso está sentando jurisprudencia.

Por otro lado, en una notable articulación entre las vecinas, ambos padres, la defensora de menores, las trabajadoras sociales y otros actores están trabajando en el rastreo de familiares de los niños, para promover la posibilidad de contacto, actuales o a futuro.

Resulta altamente significativo que ambos padres también tengan un profundo distanciamiento respecto a sus familias de origen, ignorando donde viven o si están vivos.

La recuperación de la historia de los niños, hace también a la recuperación de sus propias historias y a la reconstrucción de la trama vincular. Asimismo, es notable como ha mejorado la percepción que los diversos actores tienen de sí mismos. Como diría Ross Speck, es la vivencia del "efecto de red", esa fuerza que surge cuando un colectivo se une para co-operar.

(3) Cabe destacar que hasta el momento nadie había mencionado que Margarita era trabajadora manual

Abriendo caminos, siguiendo huellas

"Camirante no hay camino, se hace camino al andar..."

Antonio Machado

Pensamos esta perspectiva de trabajo con enfoque de red como altamente productiva, productora de aperturas y promotora del lazo social.

Pero cabe destacar la velocidad con que las propuestas innovadoras son cooptados por el sistema dominante.

Las redes aparecen como una nueva "moda". Pareciera que ahí está el cambio, en la denominación. Pero observamos que ahí no reside la transformación: hay numerosos programas donde se menciona a las redes pero las prácticas están igualmente concebidas desde la metáfora piramidal; los actores sociales son ignorados y el operador continúa actuando como "externo" al campo de intervención. En una exploración acerca de los procedimientos para la constitución de este tipo de redes, observamos que en estos intentos, se contunde la organización con la perspectiva de la dinámica fluida de la red. Es decir que adoptan la concepción organizacionista, centrada en el trabajo del diseño en lugar del trabajo basado en el **diagrama y desde la dinámica vincular**.

Las llamadas redes de servicios, establecimientos, intersectoriales, generalmente "son organizadas" desde arriba hacia abajo" (decretos que sustentan su creación)⁽⁴⁾ y desde "afuera hacia el núcleo", generando una extraña sensación para los actores sociales de no reconocerse miembros de esa red a partir de una práctica, sino por una adscripción nominada por otros y vaciada de contenido.

He aquí un desafío ya no sólo para las intervenciones en red, sino para modalidades de organización que pretenden alejarse del centralismo piramidal: **cómo desarrollar prácticas que recuperen la experiencia de pertenencia y**

abran nuevas alternativas de organización; como potenciar **organizaciones como redes y trabajando en red**.

Es una tarea permanente con otros de reflexión en la acción, de recuperación de la experiencia, en la práctica social de cada día donde visualizamos la diferencia.

Evidentemente se introduce un desafío para la gestión en las organizaciones cuando se intenta trabajar desde éstas pensadas como redes. Hay algunos caminos transitados, pero en realidad se trata de pensar y actuar desde un enfoque que implica atravesar un proceso de desadaptación de modelos adquiridos; no siempre sencillo de realizar.

Muchas de nuestras acciones son impredecibles, azarosas, coyunturales. Dependen del encuentro con los otros, de la posibilidad de recorrer el territorio. Pero nos acompaña siempre una certeza: la confianza en la capacidad de las personas, el registro claro de que nadie puede solo y un animarse a abrir ventanas, transitar senderos, explorar hendidias.

(4) Hay que destacar que los documentos del BID, Banco Mundial, Comunidad Económica Europea mencionan la necesidad de que los programas y proyectos "trabajen en redes". Esto funciona como un

Bibliografía

- ALBERTI, B. y MÉNDEZ, M. L. (1995): *La crisis de la familia en la modernidad*, Editorial Cátedra, Buenos Aires.
- BROFFEMBRENNER, U. (1983): *Ecología del Desarrollo Humano*, Paidós, Buenos Aires.
- CASTEL, R. (1998): *La melancolía de la cuestión social*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- COONTZ, S. (2000): *The way we never were: American Families and the nostalgia trap*, Basic Books, NY.
- DABAS, E. (1988): *Los Contextos del aprendizaje*, Editorial Nueva Vision, Buenos Aires.
- DABAS, E. (1993): *Red de Redes*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- DABAS, E. (1998): *Redes Sociales, Familias y Escuela*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- DABAS, E. y NAJMANOVICH Denise (1995): *Redes, el lenguaje de los vínculos*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- FOUCAULT, M. (1990): *Microfísica del poder*, Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- GUZMÁN DALBORA, J. L. (2002): "Una especial versión del autoritarismo penal en sus rasgos fundamentales: la doctrina de Seguridad Ciudadana", *D disertación de apertura del XIV Congreso Latinoamericano, IV Iberoamericano y II Nacional de Derecho y Criminología*, Valparaíso, Chile.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1991): *Metáforas de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid.
- MELILLO, A. (2001): *Fesilencia*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- MURRAY, C. (1990): *The emerging british underclass*, Institute of Economic Affairs (IEA), NY.
- RODRÍGUEZ NEBOT, J. (1993): *En la frontera*, Editorial Multiplicidades, Montevideo.
- SCHÖN, D. (1983): *The reflective practitioner. How professionals think in action*, Basic Books, Harper Collins Publishers, USA.
- SIEMPRO (Sistema de Información, monitoreo y evaluación de Programas Sociales) Presidencia de la Nación Argentina.
- SLUZZI, C. (1996): *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistemática*, Editorial Gramia, Barcelona.
- SPECK, R. y ATTENAVE, C. (1977): *Redes Familiares*, Amorrortu, Buenos Aires.
- WACQUANT, L. (2000): *Las cárceles de la miseria*, Ediciones Manantial, Buenos Aires.

Ecología Familiar: lo que se crea en el juego

Dr. Denise Najmanovich

"Si no se espera, no se encontrará lo inesperado, puesto que lo inesperado es difícil y arduo"

Heráclito

Este trabajo ha sido escrito a partir de una preocupación fundamentalmente ética, en la medida en que la ética es una dimensión fundante de lo humano, del devenir de la subjetividad y de la creación vincular. Los hallazgos de la investigación conducida por Juana Dreven (2002) sobre el vínculo fraterno me han llevado a la necesidad de recalcar la importancia crucial de la diversidad para el pensamiento y la vida contemporáneos. Es hora de tomar en serio la diversidad y no meramente declamarla. Es preciso hacerle lugar en nuestro estilo de pensamiento, en las prácticas profesionales, en la vida cotidiana, en las organizaciones sociales. La cuasi-ausencia del vínculo fraterno, cuando no su proscripción abierta o encubierta, muestra una restricción profunda a explorar lo diferente, lo creativo, lo no domesticable, lo que se inscribe como acontecimiento y no puede fosilizarse en un modelo, una estructura o un pattern fijo.

El pensamiento occidental moderno quedó congelado en una sola forma de concebir las formas y la legalidad. Todo el conocimiento que la ciencia clásica proveyó puede ubicarse bajo el signo de la conservación, la estabilidad, lo estandarizado, la norma escrita y fijada en leyes o estructuras "universales".

Aún en las perspectivas más contemporáneas de la terapia familiar...

Visibilizando redes comunitarias (1)

Elina Dabas y Rodolfo Nuñez

La herramienta mapeo forma parte de las estrategias metodológicas para el abordaje de trabajo desde el enfoque de red. Particularmente mapeo de redes institucionales, junto con redes personales y comunitarias (2) posibilita la visualización de los vínculos actuales y potenciales, generando de este modo diversas posibilidades para trabajar sobre los problemas constituidos.

Institución y organización

Desde la perspectiva de la herramienta mapeo resulta interesante realizar una distinción entre institución y organizaciones, considerando el análisis acerca de las instituciones realizado en el artículo *¿Quién sostiene a las familias que tienen que sostener a los niños? Redes sociales y restitución comunitaria*. Señalábamos allí que estas instituciones del "deber ser" se encarnaron en organizaciones habitadas por sujetos, ubicadas en contextos diversos, atravesadas por procesos históricos. A lo largo de su devenir, estas organiza-

(1) Versión corregida de las clases dictadas en el marco del Taller Mapeo de Redes Sociales, FUN-DABEN, noviembre de 2007

Hasta aquí, la idea de organización y la idea de sistema no solamente siguen siendo embrionarias, sino que están dissociadas. D. Najmanovich propone asociarlas, puesto que el sistema es el carácter fenoménico y global que toman las interrelaciones cuya disposición constituye la organización del sistema. Los dos conceptos están unidos por el de interrelación: **toda interrelación dotada de cierta estabilidad o regularidad toma carácter organizacional y produce un sistema.** Hay pues, una reciprocidad circular entre estos tres términos: interrelación, organización, sistema.

Aunque inseparables, estos tres términos son relativamente distinguibles. La idea de **interrelación** remite a los tipos y formas de unión entre elementos o individuos, entre estos elementos/individuos y el Todo. La idea de **sistema** remite a la unidad compleja del todo interrelacionado, a sus caracteres y sus propiedades fenoménicas. La idea de **organización** remite a la disposición de las partes dentro, en y por un Todo.

Mapeo de redes institucionales

La difusión del enfoque de redes ha planteado la necesidad y el interés de reformular las formas de organización, administración y gestión de las instituciones, materializados en buena medida en la **visión de las organizaciones como redes y trabajando en red.**

Este enfoque no siempre ha sido acompañado de un pensamiento que posibilite la creación de abordajes novedosos, sino que la mayoría de las veces nos encontramos que se intenta "instalar" una organización en red por "mandato". Es así como, desde diversas gestiones, ya sea organismos de gobierno, internacionales y/o privados se resuelve la creación de redes, no contemplando modalidades organizativas y vinculantes, previas a la disposición y/o reglamentación de la misma. De este modo, se coopta una posibilidad insustituible, impidiéndole la misma dinámica de modelos Tayloristas: de "arriba" hacia "abajo" y desde "afuera" hacia "adentro".

Es tal la importancia atribuida a este funcionamiento que muchos organismos han creado direcciones o gerencias de redes. Muchas veces hallamos que la producción de estas áreas son bases de datos sobre los "recursos" disponibles para un sector o tema determinado. Estas bases, generalmente de soporte informático, pueden ser listados con cruces diversos y/o estar ubicadas en mapas catastrales.

Pensamos que este es un insumo importante, numerosas organizaciones desconocen tanto otras similares ligadas a su quehacer como aquellas con las

que pueden generar acciones colaborativas. Pero acá no terminan las posibilidades de las redes institucionales. En ocasiones ni siquiera es un punto de partida, ya que hay vinculaciones preexistentes nunca visualizadas. Diremos que este insumo, la "base de datos" es un organizador que puede convertirse en "letra muerta" o movilizar tanto interacciones anteriores como futuras⁽⁶⁾. Desde esta perspectiva, el **mapeo de redes institucionales**⁽⁷⁾ se transforma en una herramienta eficaz para recuperar la dimensión histórica y actual de los vínculos que posibilitan una modalidad de producción, soporte y desarrollo de las organizaciones⁽⁸⁾.

Antes de introducirnos en los diversos procedimientos de mapear, proponemos pensar en la significación de "iluminar" ciertas zonas. Esto implica pensar cuál es el lugar donde estamos ubicados, en que momento (personal, institucional, contextual histórico) lo realizamos y sobre todo, considerar que esta producción, el mapeo como una forma de presentación posible, poniendo la mirada en los acontecimientos vinculantes, en este caso, institucionales. Desde esta perspectiva no planteamos a las redes personales, institucionales o comunitarias como categorías, porque esto sería un modo de organización jerárquico excluyente. Preferimos trabajar con una figura interesante que es la **metáfora del "zoom"**, la cual, según D. Najmanovich (2003) es un dispositivo cognitivo multidimensional que implica "un estilo de indagación y de presentación que gracias a la movilidad y al ajuste permanente de los parámetros de visualización permiten componer un paisaje cognitivo pleno de relieves sin correr el riesgo de la dilución o la fragmentación. A diferencia del objeto técnico que usan las máquinas fotográficas que sólo nos facultan para acercar o alejar una imagen, el "zoom cognitivo" permite el ajuste de varios parámetros simultáneamente para posibilitar un sistema de enfoque plural y heterogéneo

(6) Un caso interesante fue el de un grupo de trabajo en Barcelona en el año dedicado a la tercera edad. Ellos querían promover el surgimiento de experiencias de trabajo con ese grupo etario. Entonces lo primero que decidieron hacer es convocar a todas las organizaciones que tenían en su base de datos, que eran 350. Para que presentaran su experiencia, un integrante del equipo propone que en vez de enviarle una comunicación a las 350, llamar a concurso de presentación de experiencias de trabajo con tercera edad. Respondieron al llamado 680 organizaciones, "visualizadas" en la extensa base de datos que poseían.

(7) A esta altura resulta significativo señalar que continuamos llamando mapeo de redes institucionales, aunque esta actividad de vele el entramado organizacional. Posiblemente porque la paradoja sea aún una de las modalidades de pensamiento en este proceso de cambio de mirada que atravesamos.

(8) El mapeo forma parte del tripoide metodológico del abordaje en red, junto con construcción de pro-bienas y recuperación de experiencias. Este desarrollo está en elaboración.

que habilitándonos a dejar algunos aspectos en primer plano y otros en el trasfondo, nos permite adoptar distintas perspectivas, incluyendo cortes transversales y movimientos de barrido, y no sólo funciona como "lente" sino que produce diferentes tipos de "luz" que llevan a la visibilidad distintos objetos o procesos."

- ¿Como configuramos el mapeo? A través de un gráfico en el cual simbolizamos las principales vinculaciones de la persona que presenta un problema o situación a resolver. Este mapeo se realiza junto a la persona protagonista o con un informante clave. En primer lugar le solicitamos listar aquellas personas que cree puedan ayudarte, colaborar o apoyarte en la situación a resolver o le gustaría lo pudieran hacer aunque actualmente no fuera posible. Esto lleva a trabajar al mismo tiempo la redefinición del problema. En este listado realizado según surge en su recuerdo y en la significación o valoración que hace de las personas que lo componen, solicitamos que agregue para cada uno de ellos, la relación (padre, hijo, amigo, vecino, compañero de trabajo, etc.) y el atributo de ese vínculo. El atributo puede desagregarse, en principio, en cuatro indicadores pero según la conversación pueden incluirse otros:
- ◆ **Aceptación:** mantenerse cerca, mostrar preocupación, colaborar acompañar. Lo graficamos _____
 - ◆ **Oposición o conflicto:** se refiere no sólo a situación de disputa o intereses enfrentados, sino también de exigencia o reclamo; sobrecarga. Lo graficamos _____ || _____
 - ◆ **Indiferencia:** no se opone pero tampoco lo apoya. Lo graficamos ●●●●●
 - ◆ **Distanciamiento:** se refiere al sentimiento y/o inactividad del vínculo porque hace tiempo que no se ven por razones diversas (cambio de barrio, participación en espacios diferentes, problemas irresueltos, etc.) Dependiendo de lo acontecido en la relación puede ser un distanciamiento en tensión o simplemente un distanciamiento. Lo graficamos —●—●—●—●—●—●—

Continuemos pensando desde otro escenario posible.

Cuando se trabaja con algún miembro de una organización escolar y éste menciona algún problema prioritario de forma universal por ejemplo, el problema de la relación escolar, es interesantísimo poder preguntar cómo ha resuelto el problema esa escuela, que es una entre otras, tratando de conocer como ha reinventado su organización. Entonces, en lugar de inquirir sobre cómo llevan a cabo el programa de relación, podemos preguntar: "¿Qué han

hecho para que no se fueran los chicos? ¿Qué han hecho con la situación de los chicos que no comen? ¿A quiénes han recurrido? ¿A quiénes podrían recurrir?". Esto posibilita el surgimiento de paisajes desconocidos, de escenarios impensados. Una docente de la zona de San Miguel, Provincia de Buenos Aires, comenta que en una de las escuelas ubicadas en un barrio de pobreza extrema, los maestros guardan las zapatillas a los chicos, porque de otro modo, en la distancia que caminan hasta la escuela se las roban, aunque sean usadas o estén agujereadas. Entonces los chicos vienen si no hace frío descalzos, y si no en chancletas, en ojotas⁽⁹⁾, y la escuela les guarda las zapatillas porque los chicos lo han pedido. Quieren que les guarden las zapatillas para poder estar calzados dentro de la escuela. Resulta muy interesante comprender la extensión del ámbito, como se rompe el encerramiento comunitario para configurar un escenario donde abarcar lo de las zapatillas. Como así se empieza a desanudar el mandato.

Si se visualiza la única organización posible, se concibe como institución con un mandato, no necesita verse vinculado con nadie, la relación es con el mandato recibido: "implementar el programa de retención".

En la medida en que comience a visualizarse como organización, podrá incluir a las personas singulares, con una diversidad presente en el alumno, en los docentes, en los padres, en territorios comunitarios.

Entonces comienza a hacerse visible el acontecimiento, hecho que trasciende los límites de las estructuras, de lo instituido, para instalarse, desde su unidad y diversidad, en la producción de subjetividad. El acontecimiento produce un quiebre, una ruptura con lo ya sabido-conocido, y genera desde este desconocimiento, desde la incertidumbre que produce, la apelación a lo conocido pero también la creación de lo novedoso. Ahí es donde empieza a sentirse la necesidad de vincular, donde se vivencia la importancia de los vínculos. Por ejemplo, en el medio urbano, una escuela sabe que a dos o tres cuadras hay otra escuela, pero no percibe ninguna necesidad de vinculación. Sigue elevando el pedido de "quiero más libros", "quiero un retroproyector". Sigue guntando con quien puede compartir recursos, saberes, proyectos o propuestas que compartir con las otras escuelas. No es que no sabe, lo sabe pero no vincula; la información no basta. Es necesario pasar al acto socializador y vincu-

(9) Se denomina "chancletas u ojotas" a un calzado abierto que sostiene el pie sólo con una tira, tipo sandalias.

ciones debaten acerca de cómo cumplir con esa misión, misión que es permanentemente cuestionada desde la perspectiva del mandato, precisamente por la diversidad de sujetos y contextos. A modo de ejemplo, escuchamos a diario que la escuela no puede educar, por distintos motivos. Las condiciones sociales y familiares de los sujetos; la violencia institucional quebrantan permanentemente el ideal del proceso educativo, alumnos que responden a pautas prefiadas; docentes que enseñan sólo lo que ya saben. Desde esta perspectiva, el mandato se hace trizas y "no se puede educar".

Sin embargo, no podemos negar que las instituciones producen subjetividad pero ha cambiado el ámbito de producción. Se ha pasado de la lógica de los muros a la de todo el terreno social (Hardt y Negri, 2002).

Considerando esta distinción que realizamos entre institución y organizaciones, diremos que trabajamos con organizaciones; organizaciones educativas, organizaciones de salud, comunitarias, atravesadas por el mandato institucional. Una de las cuestiones que consideramos es el malestar del que dan cuenta las organizaciones, justamente con relación al "instituto" ideal. Entonces la organización, es la organización posible, la que suponimos conseguir y en ella entran a jugar las subjetividades, el contexto, su proceso histórico de esa organización en ese barrio, en esa comunidad, en ese país, en esos acontecimientos que se van realizando.

Quisiéramos aquí desplegar un escenario posible. "La escuela del 31", que es una escuela que queda en el km 31 en González Catán, de la ruta 3, de la provincia de Buenos Aires⁽³⁾. Un comentario de alguien que conoció la experiencia fue: "esto no parece una escuela". Y con cierta lógica ya que no parece "la escuela", sino es una organización que se ha transformado y que los sábados hay clubes del trueque y talleres de padres, pero además el chico aprende, los chicos circulan. Cuando decimos "no parece una escuela", a lo que nos referimos es a que no parece la escuela que describe la Institución Educación. Es una organización con capacidad de transformar el mandato de lo instituido e incorpora la dinámica de un barrio donde hay clubes de trueque, numerosos desocupados, donde además circulan grupos de teatro y murgas. La posibilidad de incluirse en esta dinámica permite que los chicos sigan viniendo a esta escuela, en lugar de abandonarla.

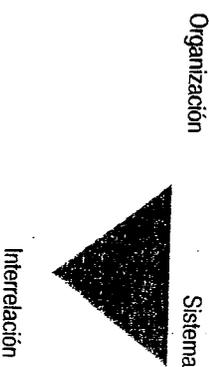
Los escenarios creados, como el descrito más arriba, rompen el mandato que portan las instituciones. Creadas como ámbito de disciplinamiento de los

ciudadanos para poder vivir en Estado, la dificultad de cumplimiento, se pena de formas diversas hasta llegar a la reclusión. En esta nueva sociedad que estamos viviendo, la pena mayor es la **exclusión**. Justamente la utilización de la herramienta mapeo posibilita la inclusión en el contexto donde se habla, en el que los territorios tienen la oportunidad de configurarse de formas diversas. Poder pensar en organizaciones, es poder pensar en movimientos vitales⁽⁴⁾. Una interesante figura es visualizar en organizaciones diversas que recuperan un lugar en el entramado social, en tiempos de expulsión, en tiempos de quedar desafiado como dice Robert Castel (1998).

Resulta entonces interesante ampliar la noción de **organización**.

Siguiendo a Denise Najmanovich (2000), "la organización es la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotado de cualidades desconocidas en el nivel de los componentes o individuos. La organización une⁽⁵⁾ de forma interrelacional elementos o eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo. Asegura solidez y solidez relativa a estas uniones, asegura, pues, al sistema una cierta posibilidad de duración a pesar de las perturbaciones aleatorias. La **organización, pues: transforma, produce, reúne, mantiene, sostiene**".

Propone graficar el concepto trinitario de este modo:



(4) La noción de organización fue tomada por la biología y está relacionada con la organización viviente.
 (5) Las interrelaciones o uniones pueden ir desde la asociación (unión de elementos o individuos que conservan fuertemente su individualidad) a la combinación (que implica una relación más íntima y más transformacional entre elementos y determina un conjunto más unificado). Las uniones pueden ser aseguradas: por dependencias rígidas y rígidas; por interrelaciones activas o interacciones organizacionales; por retroacciones reguladoras; por comunicaciones informacionales.

lante de querer hacer algo con el otro del orden de la producción, llamémosle actividad, proyecto o simplemente habilitar inter-cambios.

Esto es interesante pensarlo desde las nociones de instituido e instituyente, que se relaciona con la posibilidad de hacerse la pregunta "¿lo puedo hacer?"

En toda organización lo instituyente (o lo organizante) está siempre potencialmente presente, lo prescrito puede entrar en cuestión y ser sustituido total o parcialmente por una nueva lógica. En algunos casos predomina lo instituyente (organización objeto), en otros se mantiene siempre una capacidad institucion que las personas singulares pueden hacer del mandato recibido.

Esta diferenciación entre institución y organización nos lleva también a pensar en: mapas, instrumentos, un mapa y un mapeo, con una modalidad estática el primero y con la posibilidad de presentar configuraciones vivas, flujos y procesos el segundo. Podemos pensar al **organigrama como el mapa de lo instituido**; en cambio, **el mapeo es singular, situacional, parcial**, porque la trama vincular se hace visible a partir de un problema formula-do por los sujetos que lo viven. Las interacciones entre los miembros de una organización se dan en diversas configuraciones en torno a problemáticas que tales están atravesando y esto genera dinámicas vinculares diversas por lo tanto, entonces, visualizar las configuraciones vinculares que se dan en torno al problema entre los miembros de esa organización y con otras organizaciones. Aunque parezca reiterativo, mapeamos para posibilitar la producción de un cambio respecto a la situación definida como problemática.

En el reconocimiento de redes institucionales es interesante realizar distintos focos. (10)

Podemos denominar un primer foco, el mapeo de otras organizaciones que están incluidas en el territorio.

La definición del territorio no es a priori, sino lo definimos con los otros. Para visualizarlo nos posicionamos (11) desde dónde estamos trabajando.

(10) Resulta importante aclarar que esta no es una secuencia lineal que proponemos seguir. El operador trabajará con diversos focos acordados con la situación, las personas y las posibilidades en que se encuentre.

(11) Para profundizar en la utilización de la noción de posición ver: Rodolfo Núñez, "Puedes: del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajador social". Revista Campo Grupal, marzo 2002.

Podemos hacerlo en una escuela, un hospital, un centro de salud, una asociación vecinal, incluso, en la gestión de un proyecto o programa. La primera pregunta interrogante acerca de qué espacio abarca el accionar de esa organización. Esta lógica de territorialización rompe los conceptos de jurisdicción, de sector, de disciplina, etc. (12)

Lo impactante es que poco se reconocen las modalidades de circulación que trascienden los límites instituidos. La gente camina por huellas y sendas, no sólo por caminos predeterminados, y esto es lo que el mapeo pone en relevancia.

Entonces a este primer mapeo lo podemos llamar mapeo de recursos, procedimiento de toma de conciencia de qué tenemos, "inventario" de con-da de antemano, sino diagramada en base al conocimiento que los actores poseen del mismo.

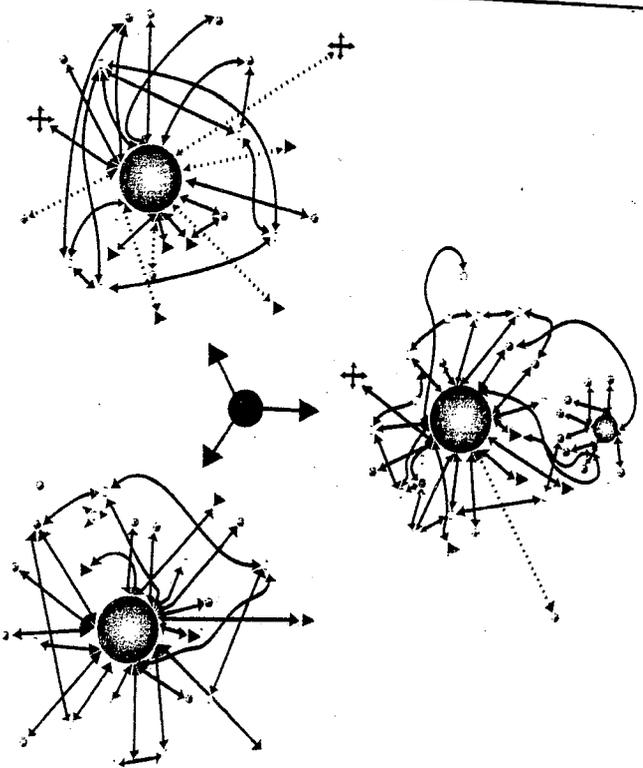
Otro aspecto importante es señalar con claridad con quien se está armando el mapa. No es lo mismo si se trabaja con el director del hospital, con un médico, con la jefa de servicio social, con el director de la escuela o si se nos el riesgo de pensar a la organización como un sujeto, cuando no es la organización la que habla, sino las personas que la transitan, la habitan. También es interesante en este primer mapeo o en cualquier otra etapa del mismo, trabajar con dos o tres actores diferentes, mostrando circuitos diferentes y no necesariamente contradictorios, tal vez complementarios, que luego se pueden discutir en reuniones de equipo.

En este primer momento proponemos comenzar con la configuración más dinámica y rica será la producción. Ponemos en juego la dimensión estática de la producción posibilitando la emergencia de formas y figuras diversas. ¿Cómo se diseñan? ¿linealmente, con formas que se transforman?

En los siguientes gráficos vemos como diagramaron su red de vinculaciones tres miembros diferentes de una misma organización que trabajaban en

(12) En el partido de Vicente López, ubicado en el primer cordón del conurbano bonaerense, que rodea a la ciudad de Buenos Aires, hay una frontera, la Avenida General Paz, que separa a este cordón de redonda, no toman en cuenta esta frontera jurisdiccional. Sin embargo, las familias hallan modalidades alternativas para enviar a los hijos a las escuelas que más les conviene.

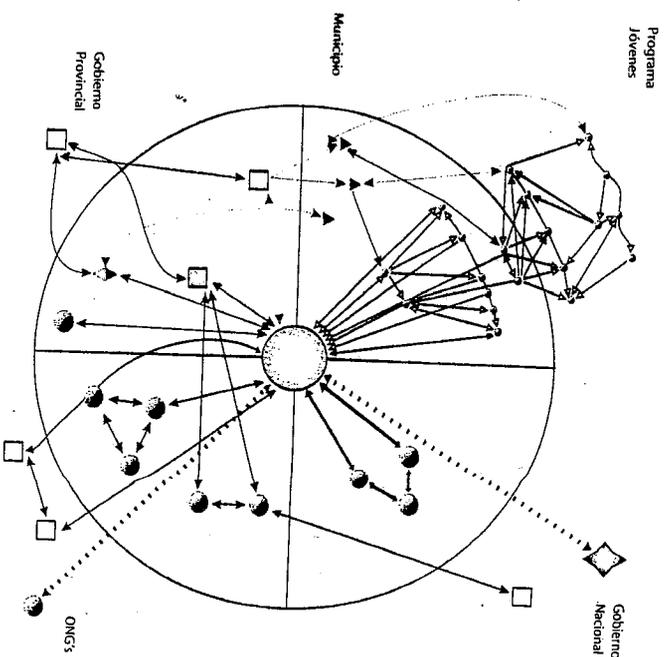
territorios distintos. Desarrollaban un similar proyecto, pero en cada escenario desplegaban distintos vínculos. Esto redundó en un intercambio fructífero y en la posibilidad de visualizar relaciones no exploradas hasta el momento.



● Organizaciones gubernamentales y políticas ○ ONGs ▲ Medios de Comunicación

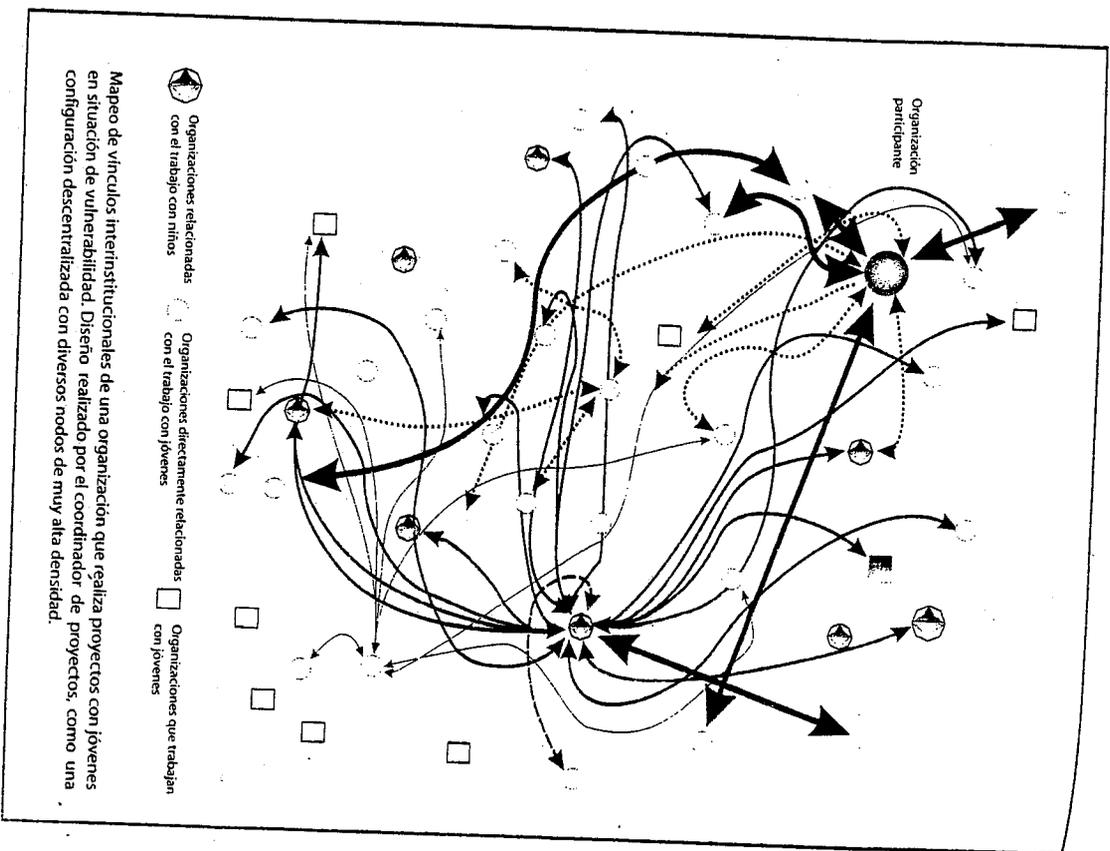
Mapeo de vínculos interinstitucionales de una ONG representada por tres integrantes, cada uno de los cuales desarrollaba sus tareas en diferentes municipios. Al constatar los mapeos realizados comprobaban que a pesar de pertenecer a una misma organización "N", cada uno establecía vinculaciones diferentes. Cada diseño es centralizado, pero en el interior de la organización la configuración aparece centralizada.

En este segundo diagrama, observamos una configuración centralizada, con múltiples relaciones en casi todos los sectores



Mapeo realizado por el director de una organización social. Es una configuración altamente centralizada y con límites definidos. Un aspecto destacado es la referencia a los nodos que están más allá del círculo, lo cual demuestra una consideración hacia el contexto más amplio de la organización.

Una vez realizado el diagrama espontáneo proponemos contrastar con el diagrama siguiente a fin de visualizar no solamente otros actores, sino también el atributo de dichos vínculos, dado que el mapeo no es sólo una lista de contactos sino que define intensidad de los vínculos y densidad de la red de relaciones.



Para pasar a un segundo foco, continuamos con el mapeo de recursos, ahora vinculando los actores al territorio donde operan. Es aquí donde se toma relevante el trabajo sobre el mapa catastral (Bertucelli, 1997; 1998) Aquí el elemento fundante es el grado de conocimiento permanente y actuali-

zable que tenemos de los enclaves territoriales desde donde operan las organizaciones. Para ello, el uso de Sistemas de Información Geográfica, aparece como una herramienta que permite cruzar bases de datos de las organizaciones con por ejemplo datos censales para la conformación de áreas prioritarias estratégicas. Cabe aclarar que, como veremos más adelante, la referencia al territorio surge de las representación que tienen los actores del mismo y que a menudo no coincide con niveles jurisdiccionales o catastrales que le son impuestos por otros actores administrativos que son ajenos a las prácticas cotidianas de los habitantes. La ubicación de las distintas organizaciones se basa en diversas fuentes de información:

- ♦ Los relevamientos sistematizados de diversos organismos gubernamentales o privados. Hay empresas que generan cartografía e información de manera autónoma o co-gestivamente con universidades o municipios.
- ♦ La información que proporcionan los informantes claves de esa comunidad. En relación con el proceso de definición de los informantes claves resulta importante poseer una mirada amplia sobre la elección y búsqueda de los mismos. Generalmente suelen considerarse como tales a personas que ocupan cargos jerárquicos (intendente, director de la escuela, del hospital, etc.) Sin quitar valor a la información que ellos pueden proporcionar, resulta importante abrir el juego a otros actores que pueden dar cuenta de la significación del papel que determinada organización cumple en esa comunidad. Nos informarán si las tareas que desarrolla son adecuadas en función de los problemas que debe atender, si su personal es suficiente y muestra idoneidad para llevarlas a cabo, entre otras. Si bien éste es un dimensionamiento interesante, todavía no estaremos trabajando sobre la modalidad vincular establecida. Ésta irá surgiendo cuando la gente diga, por ejemplo: "El hospital está cerca pero donde siempre nos atienden es en la salita (13), "es en esa operatividad que de alguna manera se va construyendo el vínculo, aunque aún no estamos explicitando intensidad, frecuencia, atributos o características.

Intentamos trabajar en un segundo momento sobre el mapa catastral y no en el inicio, para ubicar los recursos con que la organización cuenta, porque

(13) La población suele llamar "la salita" al primer nivel de atención de la salud, que en diferentes regiones, aún en un mismo país recibe diversas denominaciones por parte de los electores: centro de salud; unidad sanitaria; dispensario; posta sanitaria; policlínica; etc.

sino podemos perder todo el juego de múltiples diseños con el que las personas abordan el espacio que habitan. En ellos ya podremos visualizar mayores cercanías, y también mayores distancias⁽¹⁴⁾.

Resulta interesante interrogar sobre la posibilidad de inclusión de otras organizaciones. Por ejemplo, si la escuela, ubica solamente otras escuelas, no es la misma situación si desde un primer momento incluye el centro de salud, el comedor comunitario u otras organizaciones de esa comunidad. Por esta razón planteamos la importancia de trabajar el mapeo al menos con dos actores de la organización ya que esto posibilita el surgimiento de visiones complementarias y por lo tanto enriquecedoras. Las diversas circulaciones introducen no solo distintas perspectivas, sino además diferencias en el acceso a interrogante del operador. No es lo mismo el que llega caminando, que el que llega en auto, como tampoco es lo mismo preguntarle a un vecino "des-preve-nido" como a otro con un interés social particular en la resolución de los problemas del barrio.

Surge entonces la posibilidad de trabajar con un tercer foco, a partir de lo visualizado en la realización del mapa catastral donde pusimos en juego las distintas organizaciones con las cuales nos conectamos o nos podríamos conectar en caso de que fuera necesario.

En este momento comenzamos a preguntar por la **intensidad y valoración del vínculo establecido**. "¿Con cuál de estas se han conectado? ¿Por qué se han conectado? ¿Qué hicieron en conjunto?" A partir de esta pregunta introducimos una dimensión importante del trabajo comunitario: de **reciprocidad**. Ya no se trata solo de que reciben o que dan, sino su intercambio.

Luego, agregamos la pregunta sobre la **densidad** de la red, desde la percepción la persona con la que estamos trabajando: "¿Cuales de estas otras organizaciones, que están en el territorio se conectan en sí o que usted sepa que se conectan entre sí?"

Otro aspecto interesante a trabajar es la **accesibilidad**, es decir la **posibilidad material u organizacional de activar los vínculos o recursos mapeados**. En este momento la pregunta que nos orienta es: **¿Que necesito, poseo o carezco para poder generar el vínculo?**

Entonces en este tercer foco vamos explorando sobre el acceso y las conexiones o sea las vinculaciones en varias direcciones:

- ◆ una es "da"
- ◆ la otra puede ser "recibe"
- ◆ otra puede ser de reciprocidad
- ◆ si se relacionan entre sí independientemente "de mí"
- ◆ posibilidades de acceso

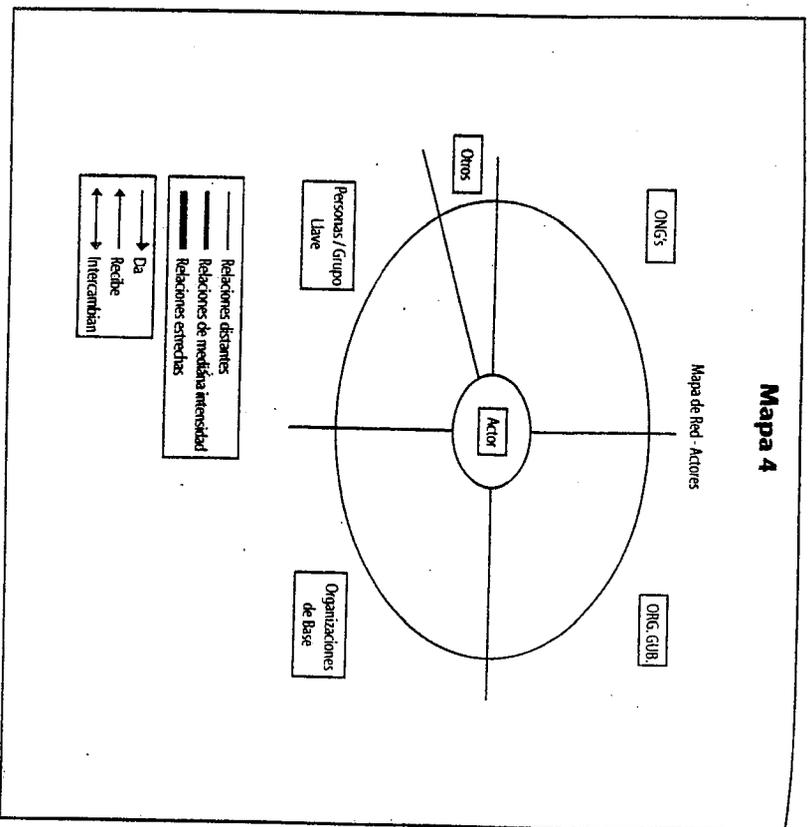
Generalmente utilizamos un diagrama (ver mapa 4) para graficar lo que expusimos mas arriba, aunque según lo que vaya surgiendo en la interacción constructiva pueden agregarse otros indicadores. Esta focalización abre la posibilidad de trabajar el mapeo institucional desde la lógica de los sujetos que se vinculan entre sí. Anteriormente mencionamos que resulta fundamental ubicar cuál es el actor social que describe la red de relaciones de la organización en la que se halla incluido. Del mismo modo, pasamos ahora a ubicar en cada una de las organizaciones visualizadas a las personas con las que se ha establecido vinculación, categorizadas en Organizaciones gubernamentales, ONG'S, organizaciones de base, personas o grupos "llave" u otros que resulten significativos para el que mapea. En esta perspectiva, y en función del problema, necesidad y/o interés desde el cual se está mapeando, resulta muy importante incluir el análisis de las alianzas y conflictos actuales o posibles entre los actores señalados, en principio señalados como relaciones distantes, de mediana intensidad o estrechas.

Para marcar las organizaciones utilizamos una simbología acordada entre los que realizan la tarea, tal como observamos en los mapeos anteriores.

Desde esta mirada, pasamos de la lógica "relaciones institucionales" a la lógica "vinculación entre personas" que co-habitan las organizaciones, que van creando nuevas prácticas que devienen en posibilidades de incidir en la dinámica organizacional, que poseen diversos intereses y posibilidades de transformar las configuraciones vinculares que se organizan en torno problemas convocantes. Así entonces es como hemos llegado a internarnos en el nivel de la cotidianidad de las relaciones sociales, de los tipos de problemas que emanan de los modos de relacionamiento y de las configuraciones vinculares que se van dibujando para abordar cada situación que interpela a los actores.

(14) Ver mapa catastral en el capítulo "Inmersión en Redes Comunitarias: Trabajo con jóvenes vilhelenses desde una política pública" de Rodolfo Núñez.

Mapa 4



Bibliografía

- BERTUCELLI, S. (comp) (1997): *Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Río Tercero*, Editorial Fundación Banco de Río Tercero, Córdoba.
- BERTUCELLI, S. (comp) (1998): *Redes Comunitarias en Salud Pública. La experiencia de Santa Rosa de Río Primero (Córdoba)*, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- CASTEL, R. (1998): *La metamorfosis de la cuestión social*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- DABAS, E. y NAJMANOVICH, D. (comp.) (1996): *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la Sociedad Civil*, Editorial Paidós, Buenos Aires. (Especialmente, capítulo 23).
- DABAS, E. (1998): *Redes Sociales, familias y Escuela. Colección Cuestiones de Educación*, Editorial Paidós, Buenos Aires. (Especialmente capítulo 5).
- HARDT, M. y NEGRI, A. (2002): *Imperio*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- NAJMANOVICH, D. (2000): *Del objeto al sistema; de la interacción a la organización*. Inédito
- NAJMANOVICH, D. (2003), *Zoom*. Inédito
- NUÑEZ, R.: "Redes: del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajador social", *Revista Campo Grupal*, Marzo 2002, Argentina.
- NUÑEZ, R.: "Redes comunitarias en el trabajo con jóvenes vulnerables", *Revista Campo Grupal*, Marzo 2003, Argentina.
- SLUZKI, C. (1996): *La Red Social. Frontera de la Práctica Sistémica*, Editorial Granica, Barcelona.

La red nocional como herramienta cognitiva para el análisis de procesos sociales

Lic. Roxana Ceil⁽¹⁾

"Hay un problema.

- ¿Cuál es el problema?

- ????"

En mi desempeño como miembro de equipos de orientación escolar en escuelas del conurbano bonaerense⁽²⁾ con frecuencia me encontré ante situaciones que desafiaban mis prácticas profesionales habituales. Problemas vinculados con la retención escolar, la sobreedad, condiciones de vida en ambientes de extrema pobreza, conflictividad social, relaciones escuela-familia-comunidad, acreditación de saberes y muchos otros, emergen en estos ámbitos, se entrelazan, se intersectan, se determinan mutuamente. Múltiples experiencias con diversos rostros, voces, problemas, escenarios, implicaciones, me generaron curiosidad por practicar formas de pensar que favorecie-

(1) Lic. en Psicopedagogía; Prof. de Ciencias de la Educación. Miembro del Consejo de Administración de FUNDAREL; Consultora en equipo de educación media en Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Docente de post grado en Facultad de Psicología, U.B.A. y en Maestría en Salud Familiar y Comunitaria, Universidad Nacional Entre Ríos.

(2) El sistema educativo de la provincia de Buenos Aires aporta recursos humanos desde la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar para la conformación de Equipos de Orientación Escolar que integran su labor a instituciones de Educación Gral Básica, de Educación Polimodal, entre otras. Quiénes están habilitados a cubrir cargos de estos equipos son, entre otros, profesionales de carreras como: Trabajo Social, Sociología, Psicopedagogía, Psicología, Ciencias de la Educación, Fonoaudiología, etc.